

**M<sup>a</sup> Pilar Marco Tello.**

Didáctica Expresión Plástica

CEU. Facultad de Educación de Valladolid

## **“Reflexiones a partir de un *verde persiana*”: Los materiales plásticos en la educación artística.**

He vuelto a releer no hace mucho tiempo un escrito de GILLO DORFLES titulado “PINTAR PERSIANAS A PESAR DE LEVI-STRAUSS”, perteneciente al libro “Imágenes interpuestas”<sup>1</sup> y del mencionado capítulo separo de él este párrafo, que me van a permitir leérselo... se trataba, en este escrito, de unas vacaciones veraniegas dedicadas al arreglo de su casa y entre otros pensamientos, decía así:

*“Mientras pintaba las puertas, mientras recubría, por ejemplo de “verde persiana” una superficie que había sido marrón o rojiza, resurgían en mí aletargadas exaltaciones cromáticas que me habían fascinado en tiempos. Volvía a experimentar esa sensación inolvidable de transformar en color una forma, de hacer vibrar un color cuya imagen debe nacer y encenderse. Naturalmente, mi primer impulso era alternar las superficies verdes con las rojas, creando molduras fluctuantes donde los dos colores convivieran y se enfrentaran; o dejar que salpicaduras y manchas de pigmento construyeran por su cuenta esas vertiginosas madejas que el tachismo nos había hecho apreciar”*

Esas sensaciones que describe aquí Gillo Dorfles, es muy posible que las hayamos sentido todos en alguna ocasión, dado el grado de insinuación o sugerencia que nos ofrecen los materiales plásticos, como es en este caso la pintura. En esa reflexión el autor hace una evocación a la práctica de la pintura, recrea la situación del artista, la posible combinación de colores, las texturas que pueden resaltarse, etc. Cualquier uso de los materiales plásticos nos pueden llevar a ese goce estético de forma automática.

Y... ¿no es, también el regocijo que observamos a los escolares cuando se encuentran ante una diversidad de materiales ricos de colorido y plasticidad, como son el barro, los colores fluidos, etc.?. El descubrimiento de las cualidades de un lápiz simplemente, su sonido al rasguear sobre el papel, el grosor de la línea en función de la presión ejercida... la mancha de color, su impregnación en el papel, el olor que despiden, o la apetencia de introducir los dedos sobre la arcilla para apreciar su simple frescura, acompañado todo ello por la propia acción del gesto, e incluso por la introducción del cuerpo en la acción o con alguno de sus miembros, produce un grado de excitación y creatividad que en muy pocas actividades el ser humano puede encontrar. Son sensaciones inolvidables que se recordarán cada vez que se contemple la obra realizada.

Si el conocimiento del mundo se percibe a través de los sentidos y en la interacción con él, va a ser tan importante la visión de las cosas, como el olor, la textura, el sonido... de ellas, en suma, la práctica de ese conocimiento será todo el cúmulo de sensaciones que se producen y que a la vez se transforman en sentimientos e ideas y quedan expresadas en un dibujo, pintura, u otra obra a través de un lenguaje plástico. Es un aprendizaje que parte de la propia experiencia perceptiva.

---

<sup>1</sup> Dorfles, Gillo. “Imágenes interpuestas. De las costumbres al arte”. Edt. Espasa Calpe. Madrid 1989

El niño cuando dibuja, pinta, etc. Utiliza un lenguaje que se va articulando a lo largo de todo su desarrollo y en ese tiempo la capacidad de representar el mundo es cada vez más amplia. Pero el niño no sólo produce imágenes, éste al utilizar un lenguaje plástico también transmite una serie de expresiones propias de ese lenguaje que tienen que ver con los aspectos formales de la obra de Arte, la composición, la línea, el volumen, el color, la textura, etc.

Dejando a un lado la intencionalidad en la obra de Arte, con la opción de elegir un material o una idea, ya que todo ello sería muy discutible, si es cierto que nuestra mirada hacia las expresiones infantiles está “contaminada” por el Arte, es imposible dejar de ver un Twombly, en un garabato controlado de un niño de tres años, o un Duchamp en un ejercicio de “arte encontrado” de un adolescente. Y es que aunque no exista la intención de realizar Arte por parte del niño hay unas situaciones muy similares entre el niño y el artista cuando se concentran en su trabajo. Las referencias que aparecen, los guiños supuestamente conocidos o no, van a ser la base para fundamentar los criterios en la Educación Artística.

La educación Artística no sólo atenderá a la liberación de las necesidades afectivas y psicológicas de nuestros niños, deberemos también reflexionar sobre ellas para conocerlas mejor, pero una de las funciones esenciales de esta disciplina será la de favorecer la comprensión del Arte, debemos dar los conocimientos necesarios para no ser analfabetos en materia artística. Adecuar el acercamiento a los Museos, a las exposiciones, a toda actividad artística, desmitificándola, acercándola a nuestra vivencia personal, todos esos espacios de Arte son nuestra herencia cultura y parte de nuestro presente se nutre de ese pasado. Conocer también las expresiones artísticas de nuestro momento es tener una mayor información del momento en que vivimos, de todo lo que nos rodea, y será algo determinante a la hora de educar a nuestros escolares.

Por ello... que mejor acercamiento al Arte que la plena integración en él por la práctica, no sólo por el reconocimiento de las imágenes, sino por las sensaciones que se producen al realizar la práctica artística, cuando un niño desliza sus ceras insistentemente, y descubre la brillantez de los colores, los rojos, amarillos, azules intensos... a partir de ese momento con una construcción concreta o abstracta, es lo mismo... no puede quedar ajeno a las obras de los artistas contemporáneos, el olor que desprenden las pinturas al entrar en la sala, es un olor reconocible para el niño, el gesto, la huella, el color, hay una complicidad en el lenguaje utilizado por los dos: el artista y el niño.

En la obra del niño no existirá la misma intencionalidad que en las obras de los artistas, pero las sensaciones producidas por el uso de los materiales si van a ser experiencias, sensaciones perceptivas compartidas, como nos describía el amigo Gillo Dorfles, al tener que pintar la puerta de *verde persiana*... pues, si son experiencias de vida, al pintar una puerta cualquier tarde de verano.